

Bibliotecas y Bibliotecarios municipales

“Las Bibliotecas públicas rurales: más vivas que nunca”

Jesús Vergara / Biblioteca Pública Municipal “San Roque” (Alcolea del Río, Sevilla)

Hoy en día, más que nunca, se hacen imprescindibles las bibliotecas públicas. Especialmente, las bibliotecas públicas en los medios rurales ¿Por qué? Tiene una sencilla explicación: Porque somos una de las instituciones más democráticas y libres que poseen los ciudadanos en dichos ámbitos. Y, además somos las más cercanas y accesibles a los mismos.

Teniendo en cuenta que en los medios rurales los presupuestos municipales, por ser generalmente municipios menores de 5.000 habitantes son muy escasos y limitados, conlleva la involucración total y permanente del personal a cargo de dichas bibliotecas. Buscando la optimización hasta el límite, de los recursos existentes e intentando siempre ofrecer lo mejor en todos los aspectos culturales, formativos e informativos, a los ciudadanos y usuarios donde realizamos nuestra labor bibliotecaria.

Las bibliotecas públicas rurales, somos lugares donde los ciudadanos, están como en casa. Ofreciendo a los mismos, acceso libre y gratuito a todos los servicios e información que atesoramos dentro de nuestras paredes. Además de poder disfrutar de nuestros fondos bibliográficos con coste cero en tiempos donde la crisis, azota sin descanso la economía de la inmensa mayoría de las familias españolas. Porque una de nuestras funciones principales, es garantizar el acceso a la información y la cultura allá donde desempeñamos nuestra labor. Aunque, gracias a internet y las redes

sociales, podemos expandir la Cultura y el Conocimiento mucho más allá de nuestro ámbito geográfico. Creando con ello, una extensa red de comunicación, colaboración, involucración y acceso entre nosotros: los usuarios, bibliotecas y demás ámbitos sociales del conjunto de la sociedad.

Volviendo a nuestro ámbito rural, nos encargamos de ser una puerta continuamente abierta al mundo exterior. Un mundo en constante movimiento y evolución que, demanda a los ciudadanos un nivel de información y formación óptimo para afrontar el día a día de la vida, del mundo en sí.

Ya no somos sólo un lugar lleno de libros donde acudir para leer, hacer tareas escolares o buscar información, ¡no! Actualmente, las bibliotecas rurales como el resto de bibliotecas, somos lugares de encuentro, entidades multidisciplinarias que atendemos a nuestros ciudadanos en miles de aspectos, no sólo en materia bibliográfica. También asesoramos en materia de desarrollo personal, cultural, laboral, formativo, documental y, un sinfín de servicios en los cuales nos involucramos por nuestro carácter inalterable de servir. Porque, ¿quién no ha ayudado a un usuario de nuestra biblioteca a confeccionar un currículum, a “sellar” la cartulina de demanda de empleo o, descargar, enviar o rellenar documentación de diversa índole? Además de una innumerable cantidad de gestiones de diversísima índole en las cuales, ayudamos a todos nuestros usuarios día a día.

Nuestro espíritu de servir y de ser útiles a la sociedad, nos hace evolucionar y formarnos constantemente. Buscando nuevos servicios y alternativas que ofrecer a todos los usuarios y ciudadanos en general.

Las bibliotecas, todas las bibliotecas, hoy en día somos eso y muchísimo más, somos centros multidisciplinarios donde, con nuestro carácter inamovible de estar al servicio de los ciudadanos, ayudamos a construir una sociedad más justa e igualitaria. Porque, nuestro principio constitucional, así lo dicta: garantizar el acceso libre a la cultura y la información.

Como el teniente John J. Dunbar, con su espíritu de Frontera en “Bailando con Lobos”, las bibliotecas públicas en el ámbito rural, con sus bibliotecarios al frente, debemos de ofrecer lo mejor de nosotros mismos y de nuestras bibliotecas a todos los ciudadanos y ciudadanas donde desempeñamos nuestra labor. Haciendo uso de todos los medios disponibles, habidos y por haber. Porque, aunque desempeñamos nuestra labor solos, debemos de llevar todo el Saber, Conocimiento y Cultura allá donde estemos, a todos los vecinos y vecinas, pequeños y mayores. Ya sea usando nuestro ingenio, nuestros recursos o, las redes sociales. Porque ya se sabe: “Si la montaña no va a Mahoma, Mahoma irá a la montaña”. Con ello, quiero decir que debemos de estar al pie del cañón, ofreciendo a todos nuestros usuarios y usuarias todo lo mejor de nuestras bibliotecas, aunque sean escasas.



Bibliotecas y Bibliotecarios municipales

Usemos las redes sociales, los recursos legales de internet, los préstamos interbibliotecarios, la cooperación y... Nuestro ingenio e inventiva. Porque los bibliotecarios y bibliotecarias rurales, somos capaces de expresar una idea, un fondo, un recurso... Y crear algo nuevo que ofrecer en nuestras bibliotecas. Debemos de ser capaces de desarrollar, de potenciar, de involucrar y hacer crecer nuestras maravillosas bibliotecas. Porque, por pequeñas que sean las bibliotecas donde desarrollamos nuestra maravillosa labor, debemos de tener siempre presente que son “templos sagrados del Saber y el Conocimiento” y nosotros como bibliotecarias y bibliotecarios, somos los “Guardianes” de dicho Saber y Conocimiento.

Desiderata, es un sueño que nació de la cabecita y del corazón, del Amor a las bibliotecas, de nuestro amigo Enrique. Pero también nació para darnos a conocer, para mostrar nuestra labor al frente de nuestras bibliotecas, para darnos voz a las pequeñas bibliotecas públicas diseminadas por toda la geografía española, sobre todo en los medianos y pequeños pueblos, donde tanto nos cuesta desempeñar nuestra función.

Paso a paso, poco a poco, desde mi pequeña biblioteca pública de pueblo, quiero ayudar a otros compañeros y compañeras de otras pequeñas bibliotecas públicas rurales de nuestra maravillosa geografía. Porque lo primero, es quitarnos de encima ese sentimiento de soledad. Somos muchos los compañeros y compañeras que desempeñamos nuestra tarea en miles de bibliotecas públicas diseminadas por toda la geografía española. Pero que gracias a Desiderata y también a internet y las redes sociales, pode-

mos y debemos de estar en continua comunicación y crecimiento. Saber que nos tenemos unos a los otros para asesorarnos, ayudarnos, apoyarnos y comunicarnos. Porque nuestra labor, va muchísimo más allá que custodiar y gestionar el fondo bibliográfico de nuestras bibliotecas. Nuestra principal labor es: poner al servicio de toda la ciudadanía en su conjunto, todo el Saber y Conocimiento. Y, si no disponemos in situ de cualquier recurso, debemos de realizar las gestiones oportunas para cumplir con nuestro cometido, que no es otro que dar respuestas a los interrogantes de nuestros usuarios. Además de dar solución y satisfacer las necesidades de cultura, saber y conocimientos de todos y cada uno de nuestros usuarios.

Como dije al principio de la andadura de este bello proyecto llamado Desiderata: desde Bibliotecario de Frontera, intentaremos dar respuesta y soluciones al día a día de nuestra labor de bibliotecarios en las bibliotecas públicas en el medio rural. Una dulce labor realizada en una soledad que no debe de ser dura ni pesada, sino todo lo contrario. Porque los bibliotecarios actuales, somos de todo, menos aburridos y tristes.

Así que, desde esta humilde columna, ofreceremos pautas, recomendaciones, consejos, inventiva, ideas... Y todo aquello que nos ayude a desarrollar esta maravillosa tarea de ser bibliotecario.

